

+

1792

RELACION DIARIA, Y CONFIRMACION VERIDICA.

DESPACHADA POR EL PRINCIPE
Eugenio de Saboya con el Ayudante General
Conde de Zeil, que llegó á Viena el día
13. de Agosto, de la señalada Victo-
ria, que ganó el día 5. de dicho
mes, contra el Exército
Otomano.

EL día 16. de Julio pasó la Cavalleria Otomana el
Rio Sava por diferentes puntos, que ávia cubier-
do. En 17. hicieron lo mismo los Genarales, y todos
fueron á apostarse entre Scutlar, y Unasvitz, adon-
de llegó de Belgrado el Gen. Vör en 18. y después de
tres dias de detencion, pasó su Exército en primero de
Agosto á Salanquerita. En dos de adelante balsa Car-
yuta, y ocupó su campo muy ventajoso, con el interi-

to de echarse luego sobre Petero y su dia , para los prepa-
 rar la Plaza. La misma noche las Tropas, que tenia-
 mos en Vivacar, fueron á ocupar la obra coronada de
 la dicha Plaza, y se pusieron tambien algunos Regi-
 mientos de Caballeria, con Artilleria de campaña, en
 la Villa, que se llama de los Rakianes. El General
 Conde de Palú fue embiado el mismo dia á reconocer
 el Breuigo con vn destacamento de mil y quatrocientos
 hombres, sin los dos Regimientos de Baint, y de
 Contrecoit, y quatrocientos Víntes; pero dió casual-
 mente sobre la marcha de los Turcos, y fue atacado
 con grande furia por la mayor parte de su Cavalleria
 no obstante tuvo la fortuna de poderse retirar después
 de vn combate de quatro horas, en el qual le mataron
 dos cavallos, en que iba montado, y perdimos cerca de
 quatrocientos hombres entre muertos, y heridos, y de
 los víntes se quenta al Teniente General Conde de
 Hauben, con algunos Oficiales; y el Teniente General
 Conde de Brehoer, fue hecho prisionero. La pérdida de
 los Fuertigos fue mas que doblada, y cada vno se seña-
 ló con gran valor en la accion.

El dia tres, el Principe Alexandro de Vuittemberg
 vino á juntarse cerca de Petero y su dia con los Tropas,
 que comandaba á la parte de Segedin; y toda nuestra
 Infanteria ocupó las dos Trincheras, que se hizieron
 en las obras ha, mas alla de esta Plaza, pero los Enemigos
 tuvieron la misma suerte á ponerse á nuestra vista, y con-
 tinuaron inmediatamente á levantar tierra. En quatro
 jornadas las trabaxos, y entre ellos una linea para-
 lela

lala en diferentes partes, á distancia de 50. á 100. pasos de nuestra primera trinchera: y aviendo puesto mucha Infanteria, formaron varias batallas de Artilleria, y Monteros, con tanta diligencia, que empezaron el mismo dia á hacer un gran fuego sobre nuestras Tropas, y tambien con la Mortarteria, á que le les respondió con las piezas de campaña, que estaban en la Trinchera: pero se dió orden á la Infanteria de no disparar sus fusiles, si no lo merecia que fuese posible, para poder rechazar mejor al Enemigo, en caso de ataque.

Sin embargo se participó á todo el Exercito, que se preveniese para atacar al de los Tercos la trinchera siguiente, á cuyo fin se hicieron las disposiciones, que se siguen, á saber: Que luego se repartiese á cada hombre de á caballo, pólvora, y bala para 24. tiros, á cada Infante para 30. y á cada Granadero quatro granadas: Que se preveniese tambien la Artilleria, con los carros necesarios para el transporte de las municiones: Que se dexaran á la espalda los bagages, sin que ninguno pudiese tomar mas de lo necesario para persona: Que la Cavalleria, que estaba de la parte de acá del Duomo, y la Infanteria llegada de Segovia, empezaran á pasar este Rio la noche siguiente sobre dos puentes de barcas, que se avian echado para dar principio al ataque al amanecer del dia, pero sucedió luego, que mandaron molinos, fabricados sobre las barcas, mas arriba del mencionado puente, para que por la violencia del viento entrara mucha pólvora, de donde se separaron cinco botes del primero, y tres del segundo, cuyo accidente pudo

4
reardar dos horas y media el passo de nuestras Tropas,
hasta que los puentes quedará compuestos por el cuy-
dado del Conde de Loffelbors, General de la Artilleria.
Nuestra Cavalleria fue dividida en seis Brigadas, la pri-
mera compuesta de los Regimientos de Rabacia, Genof-
sek, Da meslat, y Ceodora, y comandada por el General
de Eberguent, quien tenía de baxo de sus ordenes al Te-
niente General Conde de Hauben, y los Mayores Gene-
rales Galves, y Hamilton, que se pusieron á la derecha
de nuestra Tirocheta. La demás Cavalleria se puso
tambien á la izquierda, compuesta de los Regimientos
de Hannoveri, Polfi, y Meici, baxo del mando del Gene-
ral Conde de Meici, del Teniente General Principe de
Lobkovvitz, y del General Mayor Conde de Eck. Los
Regimientos de Santanus, Palquonkey, Martini y Gra-
ve, comandados por el General Barón de Palquonkey,
el Teniente General Cox, y el General Mayor Santani-
ni. Los Regimientos de Alchan, Cruz, Harois, y Vlar,
comandados por el General Conde de Martini, de los
Tenientes Generales Hochberg, y Contrecoort, y Mayor
General Conde de Jorgt. Los Regimios de Schom-
boro, Lobkovvitz, Contrecoort, y Mansel de Saboya,
baxo del mando del General Pate, y de los Tenientes
Generales Vetrani, y Harois, y el Mayor General
Schallego. Los Regimientos de Galves, Jorgt, y Pal-
ques, comandados por el General Conde de Nadast, y
de los Tenientes Generales Alchan, y Principe Podri-
vo de Vytemberg, y los Ufars de Splera, y Eberhast,
variosos orden de acudir á la derecha, en caso de necesi-
dad.

fidad. Los tres Batallones, venidos de Segedin el dia
 precedente con el Principe Alejandro de Wurtemberg,
 fueron puestos en la izquierda, con orden de atacar los
 primeros al Enemigo. La Cavallena de nuestra ala iz-
 quierda, comandada por el General Conde de Regal,
 debia hazer lo mismo, igualmente que el General Ma-
 ximiliano de Saxeberg con la Cavallena de la dere-
 cha, el General Conde de Harach debia seguir al de Re-
 gal con la izquierda de la Infanteria, y el General Baron
 de Lefebvre tuvo orden de comandar las Tropas que
 quedaban en la Trinchera, y en la obra coronada.

Conforme estas disposiciones se pusieron en marcha
 nuestras Tropas el dia cinco à los siete de la mañana, y
 atacaron inmediatamente à los Enemigos en las Trin-
 cheras con tanto aliento, y valor, que los desalojaron
 luego, pero inmediatamente se echó algun desorden en
 nuestra ala derecha, que se comunicó hasta la izquierda,
 del qual se apartaron los Tercos con mucha diligen-
 cia, que nos obligaron à retirar sobre la punta de nuestra
 segunda Trinchera, si bien no duró largo tiempo, por-
 que la Cavalleria, que estaba puesta à la derecha, y à la
 izquierda para sostenernos, se adelantó, y dió tiempo à
 la Infanteria de volver à formar. La Cavallena de
 nuestra izquierda, aunque avia bastante tiempo padecido
 desde el principio, por el fuego de la Artilleria de los
 Enemigos, fue la primera que los rechazó mas allá de
 una Trinchera de cañones, que avian hecho, y entró por
 diversas partes, de sacro, que los obligó à retirar, y con-
 siguió sucesivamente de dar à nuestra Infanteria bastantes terro-

6
no para arrojarse , y tambien para marchar en orden
de batalla á las eminencias ocupadas por los Enemi-
gos, que hicieron tanta diligencia para retirarse , como
de nuestra parte se executò para llegar á ellas; de fuer-
za, que no solo abandonaron la defensa de los Carros, si-
no tambien el Cuartel general, que tenían en la monta-
ña, y finalmente todo su Campo , con la Artilleria , ba-
gajes, municiones, Chancilleria, y todas sus tiendas, y
se pusieron en fuga con mucha precipitacion. Su Ca-
valleria no padeció mucho, porque se retirò luego, pero
tanto mas padecieron los Genitales, que fueron aban-
donados no siendo aun las dos del dia quando nuestro
Ejército se apoderò de todo el Campo, y del Cuartel
general, adonde se mantuvo hasta el siguiente: y mien-
tras los Turcos buelvan á lo del Rio Sabo, nuestras Tro-
pas se emplearon en apoderarse de todo lo que encon-
traban, y entre otras cosas, de un numero considerable
de Camellos, Bafalos, y todo genero de viveres. La Ar-
tilleria, que se ha tomado, así de Cañones grandes, co-
mo de pequeños, y Morteros, consiste en 164. piezas:
Se han hallado ciento y cinquenta y dos Vándrias, cin-
co Colas de Cavallo, y tres pares de Timbales, y toda-
via no podemos saber a punto fijo el numero de los
muertos, por contener el Campo de Batalla un espacio
de dos leguas. En lo demás ha sido una victoria com-
pleta, y el valor de los Alemanes parece mucho mayor,
si se considera la grande superioridad de los Enemigos
en este periodo atropes, y la situacion ventajosa de su
Campo, para segun relacion de los defensores, se con-
ponia

ponia de docientos mil hombres, sin contar los Tartaros, que conan el País llano. Nuestra Cavalleria, aunque no tuvo lugar de formarse, entró á la pelea dividida en Regimientos, en Compañias, y aun en partidas mas pequeñas, con que ha adquirido mucha gloria en la accion, y executado quanto se podia esperar. El Conde de Breiter fue hallado cargado de cadenas, y cortada la cabeza, cerca de la Tenda del Gran Visir, y del mismo modo otras personas, que fueron prósias en el combate del Granal Palsi, siendo así, que no era sucedido ninguna herida.

En la misma accion hemos perdido los Oficiales siguientes, á saber Los Tenientes de Mariscales de Campo Ualroquen, y Valtan; los Mayores Generales Homfbroch, y Uanphoran: los Coronales Conde de Rovers, Viejo Dano, el Conde de Esba, el Moro Dano, Goklaquer, Vangst Khan, y Feltre: del Regimiento de Vvimborg el Ayudante General Conde Bapista Palsi, y el Teniente de Quartel Maestro General Christian de Pencha. Los heridos son el Teniente General Conde de Beresal y los Mayores Generales Otnir, y Schöling, y los Coronales Schucknoch, Hakan, los Condes de Trantón, de Pilers, Mico, y Shlentspan, del Regimiento de Palsi.

Vo Puziano Turco, que fue llevado prisionero al Campo el día ocho, refiere, que en Belgrado no avian quando diese lugar á los fugitivos, antes bien fueron amenazados, que se les dexarían de la Plaza, porque se consideraba por perdidos el Gran Visir, el Seraskter, y el

y el Agü de los Genizaros, que se creia aver sido conser-
tos por las proprias Tropas y el General Conde de Pala-
fuy, está nombrado con un desbaczamiento para ir á embel-
tir á Tenebrer.

Segun el informe, que nos ha perunido la brevedad
del tiempo, se haze cuenta, que nuestra pérdida llega á
43 hombres, entre muertos, y heridos, y que la de los
Enemigos pasa de 300. que quedaron en el Campo de
batalla, sin numerarse los que han perocido en la fuga
á manos de las Tropas, que los fueron siguiendo, y los
anegados en el Rio.

En Madrid el día 11 de Mayo de 1707.
Cualquiera. La Sevilla, por los Hijos de Tomas Lopez de
Haro, en Calle de Genova.
En Madrid el día 11 de Mayo de 1707.